



Salvador González, Greenkeeper del año

Bastante atrás quedan ya los días en que tuvo que "engañar" al capataz del Club de Golf de Sotogrande diciéndole que había cumplido los 18 para que le dejaran trabajar y ganar unos cuartos. Tras la dura peonada de pico y pala, cogía la bicicleta y volvía a su pueblo (San Martín del Tesorillo), a unos 15 kilómetros del campo, vía carril). Esa misma bici que le llevaba todos los días a ver a su novia de toda la vida, lloviendo o haciendo calor. A menudo y debido a la inquietud por aprender bien su oficio, aprovechaba algunos ratitos libres para sacarse sus estudios y para empaparse de libros de agronomía que pedía prestados, como si ya intuyera lo que le depararía el futuro. Tras consolidarse como empleado de Sotogrande (ya iba a trabajar en moto), reunió todos sus ahorros para comprarles una casa a sus padres en Pueblo Nuevo de Guadiaro, lugar que, empezó a atraerle bastante por razones más bien obvias, fue allí donde conoció a la mujer de su vida, Mercedes.

A Mercedes se le ilumina la cara cuando habla de él, la misma cara que se le pone ahora a él cuando le preguntas por su nieto, que le ha cambiado la vida. Todavía recuerda con ternura el frío que pasaba dentro del flamante "Gordini" de segunda mano que compraron antes del viaje de novios.

Tras varios años trabajando en el entonces conocido campo de abajo de Sotogrande, fue requerido dentro de la misma empresa por el campo de arriba, el de Las Aves (actualmente Valderrama) para ejercer de fontanero, oficio que ya había aprendido en el campo de abajo. En total, unos 20 años trabajando para los campos de Sotogrande, acumulando conocimientos viendo trabajar a gente como Robert Trent Jones y todo su equipo.

Tras su larga andadura por Sotogrande, se embarcó en proyectos donde poder dar rienda

suelta a sus conocimientos, iniciativa e ingenio; campos como La Duquesa, Coto de la Serena y Estepona Golf, además de numerosas colaboraciones particulares tanto en golf como en paisajismo y jardinería.

Fue a partir de 1990, cuando fue requerido por un nuevo campo en su zona (San Roque Club), para ocupar el puesto de greenkeeper. Para él, significó un saltito más en su dilatada carrera, ya que se ponía al frente de un gran campo con un gran nivel de mantenimiento y además cerca de lo que para él siempre ha sido lo primero, su familia.

En poco tiempo no solo se consolidó como Jefe de mantenimiento del San Roque Club, sino que se hizo totalmente imprescindible en todo lo que rodea al Club. Su seriedad en su trabajo y el gusto por las cosas bien hechas, lo compagina siempre con su forma alegre de vivir, sus comentarios, sus chistes y como no sus anécdotas 'verídicas'. Todo ello lo convierten en una especie de símbolo no solo para San Roque sino para toda la zona de Sotogrande. En 1996 fue nombrado Presidente de la Asociación Española de Greenkeepers, solamente él sabe lo mucho que luchó por la Asociación en esos difíciles momentos y desde entonces nunca ha querido estar desvinculado totalmente de ella. Pensemos por un instante que sería de unas Jornadas Técnicas sin sus improvisados discursos, o que sería de una Copa Ibérica sin su presencia.

Desde la Asociación, queremos de nuevo darte la enhorabuena por el premio, el cual sabemos lo mucho que significa para ti, pero principalmente más que darte la enhorabuena, agradezcerte toda tu colaboración prestada durante todos estos años y pedirte que así sea durante muchos más.

En pocas palabras, ¡gracias Salvador por ser como eres!

Una mirada retrospectiva

Siempre pienso lo fácil que sería este mundo tan complicado con más personas como él. Es una de esas personas que te dan muchísimo que pensar, cuando te enteras de su pasado, de la intensidad con la que vive y de lo mucho que le queda por hacer. Es de aquellos que te da verdadera rabia no haberlo conocido antes y del que todos sentimos un poco de envidia de la buena, por su forma de vivir la vida. De aquellos que te da miedo pensar a donde habría llegado si hubiera tenido la oportunidad y la suerte de poder haber desarrollado su poderoso ingenio en cualquier universidad, sin embargo lo desarrolló en la carrera más complicada, la de la vida. Ha desempeñado una de las labores más influyentes en nuestra Asociación, convirtiéndola en un grupo unido y cada vez más fuerte, y es que ha servido o mejor dicho se ha ofrecido siempre como lazo de unión entre greenkeepers veteranos y los nuevos que van llegando y quieren incorporarse. Siempre ha ofrecido su mano a aquellos que de alguna forma han querido formar parte del gremio.

Su nombramiento como Greenkeeper del año también tiene la peculiaridad de ser el primer greenkeeper que lo recibe que no solo no se haya jubilado, sino que le queda cuerda para rato. En solo un año, además del citado premio, también ha sido galardonado por la PGA de Europa por su brillante colaboración durante 8 años en la celebración de escuela de clasificación del Tour Europeo, y hace tan solo unos días ha sido galardonado por greenkeepers andaluces por su colaboración en nuestra Asociación. Como él mismo bromeaba hace poco, parece como si alguien quisiera jubilarlo antes de tiempo. No solamente no lo van a hacer, sino que acaba de empezar con un nuevo proyecto de San Roque Club, que incluyen otros 18 Hoyos con los cuales va a colaborar desde su inicio aportando todos sus conocimientos e ilusión.

*Rafael González-Carrascosa
Ignacio Soto*